

JUAN SANCHEZ AZCONA

APUNTES PARA
LA HISTORIA
DE LA
REVOLUCION MEXICANA



(21342)

MEXICO-1961

Esta publicación ha sido hecha con el concurso del Patronato del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, órgano consultivo de la Secretaría de Gobernación, cuyo titular es el Lic. D. Gustavo Díaz Ordaz.

PATRONATO:

LIC. SALVADOR AZUELA (Vocal Ejecutivo).

SR. DIEGO ARENAS GUZMÁN.

LIC. ANTONIO DÍAZ SOTO Y GAMA.

SR. MARTÍN LUIS GUZMÁN.

PROF. JESÚS ROMERO FLORES.

GRAL. FRANCISCO L. URQUIZO.

Oficinas: Plaza de la Ciudadela Núm. 6.

APUNTES PARA
LA HISTORIA

**APUNTES PARA LA HISTORIA
DE LA REVOLUCION MEXICANA**



JUAN SANCHEZ AZCONA

APUNTES PARA
LA HISTORIA
DE LA
REVOLUCION MEXICANA



MEXICO-1961



RM-21342

EB-
F1234
8336a

Derechos reservados conforme a la ley.



INTRODUCCION

El honorable Patronato del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana en ocasión del cincuentenario de ese movimiento redentor, el que asociado a la Independencia y la Reforma, constituyen el triángulo emancipador de nuestros afanes libertarios, tuvo a bien acordar la publicación de un nítido breve libro de Juan Sánchez Azcona, intitulado "La Etapa Maderista de la Revolución Mexicana", el cual comenzó a circular en noviembre de 1960, en homenaje al apóstol Madero.

En forma compendiada, en el mencionado libro, el finado periodista realiza un análisis político y acaso sociológico de esta primera etapa que fue la cuna y el apostolado de nuestras inconclusas y perseverantes luchas cívicas que tienen por meta alcanzar la cumbre de una democracia auténtica y reivindicadora. Fue una fase sublime por su immaculado patriotismo y por la honestidad de sus principios político-administrativos. Prologó la pequeña obra, con su devoción maderista, mi dilecto amigo el licenciado Salvador Azuela, vocal ejecutivo del Instituto, cuya misión histórica y de divulgación revolucionaria ha de llegar a ser no sólo meritoria, sino benemérita.

Al docto Instituto y a su ilustre vocal ejecutivo, por lo que significa su homenaje a Francisco I. Madero y por lo que atañe a la remembranza de mi finado padre, les ofrezco el modesto tributo de mi reconocimiento y honda gratitud.

Quizá en consecuencia de aquello, ahora aparece, cabe los mismos generosos y oficiales auspicios, una segunda obra de Juan Sánchez Azcona, o sea estos "Apuntes para la Historia de la Revolución Mexicana" cuyas características de elaboración me fueron encomendadas de explicar, lo cual trato de hacer en forma breve y muy a pesar de elementales escrúpulos consanguíneos.

Independientemente de los altos y diversos puestos oficiales que le correspondieron desempeñar a Sánchez Azcona, durante su agitada vida pública, su trayectoria e íntima vocación radicaron en su actuación de periodista revolucionario. Al fallecer el escritor y aún insepulto, acudieron a sus descendientes algunos editores en demanda de los originales de unas "memorias" políticas que en verdad nunca existieron, pues la visita sorpresiva de la muerte halló al autor en el apogeo de su madurez intelectual. Como en los mosqueteros de Alejandro Dumas —Sánchez Azcona fue eso: un mosquetero ideológico de la Revolución— el escritor se había propuesto hacer remembranzas "Veinte Años Después". Así fue como durante el decurso del año de gracia de 1930, Sánchez Azcona publicó en "El Universal Gráfico" de esta capital una añorante serie de "reportazgos retrospectivos" bajo el título genérico de "Los Últimos Veinte Años". Se proponía, pues, reconstruir sus impresiones y recuerdos de sucesos revolucionarios, a la sazón ya históricos, de 1910 a 1930 de los cuales había sido coactor o bien testigo presencial. Incidentalmente incluía testimonios ajenos, en gracia de la veracidad, procedentes de precursores o de revolucionarios auténticos. En dicha serie, sólo le fue dado abarcar la etapa maderista, ya que con posterioridad le sobrevinieron exilios políticos y en general malos tiempos que lo apartaron de sus actividades profesionales y de la necesaria tranquilidad de su gabinete de trabajo. Juan Sánchez Azcona falleció el 18 de mayo de 1938.

Así los hechos, los lectores del presente volumen encontrarán en el conjunto de sus evocadoras páginas, una cierta deficiencia de cronología histórica y alguna inevitable repetición de conceptos. Ello es consecuencia de que su material no es el que correspondería a un libro de estructura orgánica y menos aún a un texto escolástico de historia. Se trata, únicamente, de una serie de artículos periodísticos aparecidos a los veinte años de los acontecimientos originales y que hoy se resucitan en forma de libro, a cincuenta años de distancia.

El Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana ha tenido a bien calificar a estos apuntes de Juan Sánchez Azcona, como un material de primera mano, como un legado y como una aportación efectiva para la definitiva historia de la Revolución Mexicana que habrá de consagrarse a su debido tiempo, esto es, una vez desaparecidas las pasiones políticas y los últimos vestigios de sectarismo revolucionario.

HÉCTOR SÁNCHEZ AZCONA.